

SENTADO CON LA CREACIÓN

Cuando a las ocho de la noche voy a la laguna
espadañas se mecen a la luz de la luna.
Luciérnagas centellean, ranas cantan,
y cigarras y grillos al canto acompañan.

Me siento y la hierba acaricio con mi mano.
La charca quieta y suave como cristal murano.
Las ranas saltan con tanta gracia y estilo,
y el búho entona alabanzas con su silbido.

Grillos cantan, el zorro y la liebre juntos estarán,
conversan como viejos amigos y observarán
la luna en toda su belleza y amigable esplendor,
mientras me pongo cómodo y disfruto la ocasión.

Nos sentamos en silencio, solo mis amigos y yo.
Pienso en el mundo, donde comienza, cómo acaba.
Como las nubes, mi pensamiento se desplaza
a las ocho de la noche, al sentarme con la creación.

